



FIGURAS
REVISTA ACADÉMICA
DE INVESTIGACIÓN

ISSN 2683-2917

Vol. 7, núm. 3,
julio - octubre 2026



Esta obra está bajo una licencia
Creative Commons Atribución-
NoComercial-CompartirIgual
4.0 Internacional.

Pensamiento crítico y saberes colectivos frente a la crisis sistémica del capitalismo en el siglo XXI latinocaribeño

Critical thinking and collective knowledge in response to the systemic crisis of capitalism in Twenty-first-century Latin America and the Caribbean



Angélica Cuéllar-Vázquez

Universidad Nacional Autónoma de México. Facultad de Ciencias
Políticas y Sociales. México
acuellarunam@gmail.com

Nayar López-Castellanos

Universidad Nacional Autónoma de México. Coordinador del Programa
de Posgrado de Estudios Latinoamericanos. México
nayarlp@hotmail.com

Introducción

América Latina y el Caribe destacan por una gran riqueza multidimensional que se expresa en su geografía, sus naciones originarias y mestizas, el universo cultural que la compone, la diversidad de sus recursos naturales y de sus pueblos, en clave de resistencia, pero también sus momentos oscuros de dictaduras,

represión y muerte, sus guerras y las rivalidades y conflictos que han marcado su paso en el tiempo.

Es una región de profundas raíces, en la que la conquista genocida y los tres siglos de colonialismo, sin duda marcaron un quiebre histórico definitivo que determinó el rumbo de las coordenadas que hoy marcan la identidad regional, con todo y sus múltiples contrastes.

En la historia de las ideas, que en palabras de Fidel Castro en realidad es una batalla —*la batalla de las ideas*— el pensamiento crítico ocupa un espacio preponderante para explicarnos el funcionamiento de un mundo hegemonizado por el gran capital y sus elites en el poder.

En este contexto, esta región latinoamericana y caribeña, con elevada voz propia, ha representado a lo largo del tiempo un referente mundial del pensamiento crítico y de la construcción de alternativas. No sólo concierne al ámbito intelectual, expresado sobre todo en la academia, sino también en la cultura y, sin duda, en la teoría-praxis manifiesta en los movimientos sociales.

Coordenadas del pensamiento crítico en América Latina y el Caribe

Para ubicar las coordenadas del pensamiento crítico de nuestra región latinoamericana y caribeña, en primera instancia, consideramos a Simón Bolívar y José Martí, precursores de una visión que analiza y cuestiona el sistema capitalista, en el orden poscolonial impuesto por las elites herederas del poder económico y político que las monarquías europeas perdieron, tras los movimientos de independencia.

Para las primeras décadas del siglo xx, los postulados del marxismo empiezan a arraigar en América Latina y el Caribe. José Carlos Mariátegui, José Antonio Mella, Farabundo Martí, entre otros, comienzan a utilizar esa matriz teórica e ideológica para analizar la realidad propia y plantear no sólo horizontes de transformación sino también conceptos clave que marcarán el surgimiento de un pensamiento crítico latinoamericano y caribeño.

En la etapa de la expansión del capital neoliberal de fines del milenio pasado, se consolidan corrientes como la Teoría Marxista de la Dependencia, el etnomarxismo, la Teología de la Liberación, que liderean grandes debates frente a corrientes de pensamiento que son proclives de forma directa o encubierta a la continuidad del sistema capitalista en sus diferentes modelos: nacional-desarrollista, neoliberal, posneoliberal. La perspectiva del colonialismo interno, elaborada por Pablo

González Casanova y Rodolfo Stavenhagen, contribuye de manera importante al análisis de la relación de dominación-subordinación entre Estado y pueblos originarios, reproduciendo la matriz europea originada por la conquista etnocida y genocida. También destacan las perspectivas de la colonialidad del poder de Aníbal Quijano y de las culturas híbridas del antropólogo Néstor García Canclini, entre otras aportaciones teóricas para comprender las realidades de esta gran región. En este sentido, es importante reiterar la validez de los marxismos como columna vertebral de la interpretación crítica de la realidad. Escribe González Casanova al respecto:

Nuestras formas tradicionales de pensar no están en todo descalificadas: hay realidades en las que predomina el orden; otras, que se aproximan al equilibrio; hay tendencias lineales significativas con desviaciones mínimas en su comportamiento probable; se dan turbulencias sin bifurcaciones importantes. Es más, en lo que se refiere al comportamiento del sistema dominante, “la ley del sistema” que descubrió Marx sigue siendo válida. No sólo constituye una necesidad histórica insoslayable como forma de acumulación, sino una “restricción lateral” con efectos “no deseados”, que hasta cuando se quieren impedir —algo que siempre ocurre— aparecen en segundas y terceras etapas o espacios.¹

Como espacios primordiales en los que se desarrolla el pensamiento crítico, en clave institucional, destacan las universidades de la región, los centros de investigación, editoriales, medios de comunicación, y los organizados por la academia, como la Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS), el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), entre otros esfuerzos académicos e intelectuales que se consolidan en la región y sus subregiones. Entre las figuras emblemáticas del pensamiento crítico clásico latinoamericano de este Sur Global, destacan Pablo González Casanova, Ruy Mauro Marini, Theotonio Dos Santos, Vania Bambirra, Aníbal Quijano, Gerard Pierre-Charles.

¿Qué aporta el pensamiento crítico? Análisis científico, sustento teórico metodológico, crítica de las estructuras sistémicas del capitalismo, denuncia de las desigualdades y la injusticia social, crítica a la geopolítica de la guerra, del despojo y el intervencionismo de las metrópolis capitalistas, estudios sobre la emergencia del fascismo, del racismo, del patriarcado, y la necropolítica, la crítica a la endémica corrupción en la vida política y la violencia multidimensional que es intrínseca al sistema capitalista. El pensamiento crítico también es resistencia frente al autoritarismo, firmeza ante la persecución y valentía frente a la represión.

¹ Pablo González Casanova, *Explotación, colonialismo y lucha por la democracia en América Latina* (México: Akal, 2017), 528.



Los saberes de los pueblos indígenas y campesinos expresan su visión crítica de la realidad y de la discriminación, el racismo y la exclusión sistémicos; por ejemplo, en la región andina, el Buen Vivir y el Vivir Bien; el zapatismo y su mandar obedeciendo, en el contexto mexicano; las coordenadas del brasileño Movimiento de los Sin Tierra (MST); el planteamiento del comercio justo y el desarrollo sostenible (fuera de los parámetros de la ONU); el ecosocialismo, y los marxismos que continúan representando una herramienta fundamental para explicar no sólo el funcionamiento del sistema capitalista sino también expresando horizontes de futuro.

El pensamiento crítico latinoamericano y caribeño se refleja en la cultura y sus múltiples manifestaciones. Entre las múltiples figuras en el ámbito de la literatura, la poesía y la música se encuentran grandes representantes de la cultura como Pablo Neruda, Gabriel García Márquez, Mercedes Sosa, Silvio Rodríguez, Isabel Parra, Juan Gelman, Mario Benedetti, Amparo Ochoa, Víctor Jara. La cultura crítica expone la realidad social, la injusticia y las expresiones del fascismo y de la resistencia.

El desarrollo del pensamiento crítico latinoamericano y caribeño está marcado por complejos procesos políticos, en los que el autoritarismo constituyó el eje central bajo el cual las derechas apoyadas invariablemente por Estados Unidos han ejercido el poder en América Latina y el Caribe.

Desde el parámetro de las ideas críticas existe una alta responsabilidad social y política en el campo de las ciencias sociales. Ante los grandes temas actuales, como la crisis de la democracia, el colapso ecológico, las migraciones, la violencia multidimensional, la corrupción, pobreza y la desigualdad, los desafíos del pensamiento crítico son grandes, sobre todo considerando que es un arma estratégica en defensa de la vida y de la humanidad. Como dijera José Martí, “trincheras de ideas valen más que trincheras de piedra”.

Desde esta visión, se cuestiona el sistema capitalista y los problemas que origina, se analizan sus estructuras, sus códigos y su funcionamiento, planteando alternativas en clave sistémica. Se trata de una guerra en el terreno de las ideas y los grandes desafíos, no de una época particular sino de un momento de quiebre histórico: alternativas o colapso civilizatorio, ecosocial, parafraseando a Rosa Luxemburgo, diríamos hoy poscapitalismo o barbarie.

Estos grandes retos demandan la práctica del pensamiento crítico que se construye en el ámbito universitario, académico e intelectual, pero también en el espacio mediático, junto a las luchas sociales, populares y los gobiernos progresistas, revolucionarios o de izquierdas.

A pesar de la acelerada reconfiguración política de América Latina y el Caribe hacia la derecha, hay que valorar a la región como una avanzada a nivel global en el campo del pensamiento crítico, en la construcción de alternativas y por convertirse en una trinchera que, con todo y sus derrotas, logra enfrentar los desafíos que representa la escalada intervencionista del imperio estadounidense.

Movimientos sociales latinoamericanos y caribeños. Saberes colectivos sobre la realidad, la crisis sistémica y los desafíos institucionales

Movimientos sociales

Para Alain Touraine, los movimientos sociales no son solamente acciones estratégicas o procesos de formación de identidades, él considera que son actores que trasladan sus luchas al plano de la historicidad,² esto es, grupos sociales cuyo objetivo de lucha es la transformación de los modelos culturales al redefinir valores y modelos culturales que guían el rumbo y la identidad de la colectividad.

Los movimientos sociales constituyen formas de organización donde surgen visiones del mundo y principios compartidos. Estas agrupaciones son una respuesta ante las fallas del orden establecido y orientan su esfuerzo hacia la defensa de derechos y la lucha contra las desigualdades y las injusticias sistémicas del capital. Además, plantean nuevas exigencias y promueven transformaciones en clave del bien común.

En América Latina y el Caribe, estas dinámicas de resistencia se materializan en luchas emblemáticas. A continuación, se presentan cuatro casos donde la identidad, la oposición al sistema y la búsqueda de justicia propiciaron movimientos sociales de gran trascendencia: la lucha agraria del Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra en Brasil, la exigencia de transparencia y dignidad de Nou Pap Dòmi en Haití, la resistencia del pueblo Mapuche en Chile y el reclamo de verdad frente a la violencia en el caso Ayotzinapa en México.

² Alain Touraine, "Los movimientos sociales" *Revista Colombiana de Sociología*, núm. 27 (julio 2006): 255-278. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/recs/article/view/7982>

El Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra (MST) - Brasil³

El MST se fundó en 1984, en Cascavel, Paraná. Este movimiento es uno de los más importantes en la historia contemporánea de América Latina. Surgió en el contexto de la apertura democrática tras la dictadura militar en Brasil.

El MST se conformó para hacer frente a la histórica y extrema concentración de la propiedad de la tierra y la desigualdad en el campo brasileño. Su objetivo principal no sólo se limita a la obtención de parcelas agrícolas, sino que se estructura a partir de la Reforma Agraria Popular, la soberanía alimentaria y la transformación de las relaciones de poder en el entorno rural.

Joao Pedro Stedile, activista brasileño, menciona tres objetivos que fueron fundamentales para la creación del MST:

1. *Ocupar tierra para producir*, con el propósito de resolver el problema económico y de supervivencia de las familias de agricultores, familias que sin poder hacerlo desean seguir trabajando en el campo.
2. *La Reforma Agraria como objetivo amplio*, entendido como un conjunto de medidas estatales en relación con la estructura de tenencia de la tierra y otras de carácter social, que beneficiarían no sólo a los trabajadores rurales sino también a los urbanos.
3. *Una sociedad más justa*, ya que esa Reforma Agraria amplia sólo será factible "con un cambio en el actual poder político, con importantes cambios sociales. Una reforma agraria depende, esencialmente, de la voluntad y la fuerza política por parte del gobierno. Y, seguramente, sólo será realizada por un gobierno claramente identificado con los intereses de las clases populares, especialmente los trabajadores rurales y urbanos".⁴

El MST se ha consolidado como uno de los movimientos sociales más importantes de la historia contemporánea en América Latina ya que estableció una estructura sólida basada en la Reforma Agraria Popular y la soberanía alimentaria para transformar las relaciones de poder en el campo. Además, ha impulsado la ocupación de tierras para la producción, resolviendo el problema de supervivencia económica de numerosas familias de agricultores.

El MST no sólo se limitó a este conjunto de acciones estratégicas. También se consolidó en el plano de las ideas, al priorizar la formación política de su militancia, calculada en 10 millones de personas, a través de la Escuela Nacional Florestán

³ Norma Michi, *Movimientos campesinos y educación. El Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra y el Movimiento Campesino de Santiago del Estero-VC* (Buenos Aires: El Colectivo, 2010), 115.

⁴ *Ibidem*, 118.

Fernández (ENFF), inaugurada en 2005 y ubicada en Guararema, en el estado de Sao Paulo. La ENFF tiene convenios con 35 universidades y ofrece educación superior, incluyendo posgrados y cursos de especialización.

Nou Pap Dòmi («No estamos durmiendo») - Haití⁵

En 2005, se firmó una alianza energética impulsada por el presidente venezolano Hugo Chávez con algunos países caribeños y centroamericanos, entre ellos, Haití. Esta alianza se vio materializada con la creación de Petrocaribe, cuyo objetivo era vender petróleo a precios preferenciales con plazos de pago que abarcan varias décadas, contemplando que una parte del pago se hiciera a través de la construcción de infraestructura social, como hospitales, clínicas y escuelas en los propios países.

En el 2008, Haití creó el Bureau de Monétisation des Programmes d'Aides au Développement (BMPAD), con la finalidad de administrar los fondos y comercializar los productos procedentes de Petrocaribe. El BMPAD se encargó de recibir y distribuir el petróleo proveniente de Venezuela a empresas locales de Haití. Los beneficios del BMPAD se utilizarían para financiar diversos proyectos sociales para apoyar el desarrollo social; sin embargo, en junio de 2018 se interrumpió el programa debido a la crisis política y económica en Venezuela.

El 14 de agosto de 2018, el cineasta y activista haitiano Gilbert Mirambeau publicó en redes sociales una foto suya con los ojos vendados y sosteniendo en sus manos un cartón con la frase: "Kot Kòb Petwo Karibe A???" (¿Dónde está el dinero de Petrocaribe?), ante lo cual inició el movimiento contra la corrupción en Haití que, sin líder y organización, enarboló la consigna de "Nou Pap Dòmi" (No dormimos).

El movimiento Nou Pap Dòmi ha sido uno de los más influyentes de la última década en Haití y es una respuesta de la sociedad para combatir la corrupción y la impunidad del gobierno haitiano. Logró visibilizar a nivel internacional el caso de Petrocaribe y el desvío de fondos destinados al desarrollo social a través de campañas virales y movilización ciudadana. Además, estableció una respuesta social organizada para combatir la impunidad del gobierno haitiano.

⁵ Jean-Sonel Basquin, "Petrocaribe, el mayor escándalo de corrupción para un pequeño país como Haití." *Acción no violenta en las Américas*, 26 de marzo, 2022. <https://flacso.edu.ec/accionnviolenta/petrocaribe-el-mayor-escandalo/>

Movimiento Mapuche - Chile⁶

La lucha del pueblo mapuche es histórica, comprende demandas económicas, territoriales y la recuperación de la autonomía y la propia soberanía como nación. No es solo una cuestión social, sino un conflicto político, etnopolítico y geopolítico. Sus causas se remontan a la Conquista de Chile y culminan con la denominada «Ocupación de la Araucanía».

El movimiento mapuche, como fuerza organizada, surgió a principios del siglo xx. Desde entonces, ha transitado por diversas posturas ideológicas: desde corrientes que buscaban la integración a la sociedad chilena, hasta aquellas que defienden la identidad indígena pura. En el ámbito académico, este fenómeno se conoce como la «cuestión mapuche», término popularizado por el intelectual Alejandro Saavedra en la década de los setenta.

Las demandas del pueblo Mapuche se centran en el reconocimiento de su identidad y la recuperación de su soberanía a través de los siguientes puntos:

1. Derecho a la autodeterminación, el que debe expresarse en todas las políticas del Estado que afecten al pueblo mapuche, sus tierras, territorios y recursos.
2. Reconocimiento constitucional del pueblo mapuche, que debe admitir la pre-existencia a la conformación del Estado de la «nación» mapuche y su derecho a la autodeterminación, a la tierra y territorio (incluyendo aprovechamiento del suelo y subsuelo).
3. Derecho a la participación, manifestado bajo el principio de discriminación positiva en el congreso, que garantice dos parlamentarios mapuches por cámara.
4. Reconocimiento de un parlamento autónomo mapuche, compuesto por representantes elegidos conforme a la propia cultura.
5. Restitución de las tierras, reduccionales y ancestrales.
6. Ratificación de los convenios internacionales aplicables a los pueblos indígenas, en especial el convenio 169 de la OIT sobre pueblos indígenas y tribales).
7. Respeto al sistema normativo mapuche mediante reforma al código de procedimiento penal que incluya aspectos sustantivos de la cultura mapuche
8. Reconocimiento de la soberanía y las estructuras culturales mapuche.⁷

⁶ Fernando Klein, "Los movimientos de resistencia. El caso Mapuche" *Gazeta de Antropología* 24, núm. 1 (febrero 2008): 1-13, <http://dx.doi.org/10.30827/Digibug.7072>

⁷ *Ibidem*, 3.

El movimiento mapuche se ha logrado posicionar como un tema central en la agenda política, etnopolítica y geopolítica de Chile. Ha avanzado en la exigencia de derechos fundamentales, como la autodeterminación y el reconocimiento constitucional de la nación mapuche. Además, mantiene una lucha activa por la restitución de tierras ancestrales y la ratificación de convenios internacionales.

Caso Ayotzinapa - México⁸

El 18 de septiembre de 2014 se realizó la asamblea de la Federación de Estudiantes Campesinos Socialistas de México. En ella, los secretarios generales de las 17 normales rurales del país acordaron que ese año correspondería a la Escuela Normal Rural Raúl Isidro Burgos, de Ayotzinapa, ser la sede de los contingentes de las otras normales para que asistieran a la tradicional marcha del 2 de octubre en la Ciudad de México, que conmemora la matanza de estudiantes en Tlatelolco, el 2 de octubre de 1968.

Ser la sede implicó que los estudiantes de la normal de Ayotzinapa fueran los encargados de proveer a las otras normales de vehículos para viajar a la Ciudad de México. La toma de autobuses era una práctica que los estudiantes de las normales rurales realizaban año con año. Para cumplir con este objetivo, los estudiantes abordaron autobuses de líneas comerciales que sirvieran para transportarlos a la Ciudad de México.

Cuatro días después de esta asamblea, el 22 de septiembre de 2014, aproximadamente 30 policías municipales y federales se enfrentaron con 40 estudiantes de la normal de Ayotzinapa en el poblado de Tixtla, en el estado de Guerrero, porque trataban de retener autobuses y bloquear casetas de cobro en la carretera. De ese enfrentamiento no se reportaron ni heridos ni detenidos.

Días posteriores, el 26 de septiembre de 2014, mientras tomaban autobuses para ir a la Ciudad de México, los estudiantes de la normal de Ayotzinapa fueron atacados en el municipio de Iguala por policías municipales y federales. De este primer ataque, el normalista Aldo Gutiérrez recibió un balazo en la cabeza que lo ha mantenido en coma.

Al mismo tiempo, ocurrió otro ataque contra el autobús Estrella de Oro con el número 1531, que salió de Iguala con dirección a Chilpancingo. El ataque fue en el puente El Chipote, frente al Palacio de Justicia de Iguala. Todos los estudiantes que iban en ese autobús fueron detenidos y desaparecidos. Aproximadamente

⁸ Angélica Cuéllar Vázquez, Analy Loera Martínez, y Christian Ascensión Martínez, *La orfandad institucional: el caso Ayotzinapa* (México: Tirant Lo Blanch, 2024).

a las 22:15 horas, otro autobús de la línea Estrella Roja con el número 3278, se dirigía a la salida de Iguala con estudiantes de Ayotzinapa y fue detenido antes de llegar al Palacio de Justicia, alrededor de las 22:30 horas. Los normalistas señalaron que policías municipales y federales los amenazaron y encañonaron para bajarlos del autobús. Unos lograron huir a un cerro cercano para evadir los ataques.

En medio de la confusión, entre las 23:30 y las 23:40 horas, en la carretera federal Iguala-Mezcala, la policía disparó al autobús que trasladaba al equipo de fútbol los Avispones de Chilpancingo porque se parecía al autobús de la línea Estrella de Oro que tomaron los normalistas. En este ataque, murieron tres personas: David Josué García, jugador del equipo, Víctor Manuel Lugo, chofer del autobús y Blanca Montiel pasajera de un taxi que pasaba por el camino durante el ataque.

La madrugada del 27 de septiembre los normalistas se reagruparon y algunos periodistas se hicieron presentes, se improvisó una rueda de prensa para dar a conocer los ataques. Durante la conferencia de prensa, arribó una camioneta con hombres encapuchados que dispararon. El resultado de este ataque fueron dos normalistas asesinados: Daniel Solís Gallardo y Julio César Ramírez Nava. Por la mañana el Ejército notificó al ministerio público el hallazgo de un cadáver en las inmediaciones del Centro de Comando, Control, Comunicación y Cómputo (C4) de Iguala. En un primer momento, se reportaron 57 estudiantes desaparecidos. Con el paso de las horas, aparecieron algunos estudiantes que lograron esconderse, por lo que la cifra de 57 se redujo a 43.

Los familiares de los desaparecidos y en general el movimiento por Ayotzinapa, hasta la fecha demandan:

1. Acceso a archivos militares
2. Nuevas líneas de investigación
3. Verdad y justicia
4. Presentación con vida
5. Continuidad de la búsqueda

El movimiento de Ayotzinapa ha institucionalizado la búsqueda de los estudiantes desaparecidos como una demanda permanente de justicia. Además, ha logrado articular diversas manifestaciones de familiares y ciudadanos que demandan verdad y justicia frente a la violencia de Estado. También es importante mencionar que, gracias a las demandas de este movimiento, en 2017 se creó la Ley General en Materia de Desaparición Forzada y en 2018 se creó la Comisión para la Verdad y Acceso a la Justicia del Caso Ayotzinapa (COVAJ).

Valoraciones finales

En su conjunto, estos movimientos sociales muestran con claridad que no son eventos aislados, sino respuestas colectivas ante una crisis sistémica que afecta a la región latinoamericana y caribeña. Estas agrupaciones actúan como actores de la historicidad debido a que redefinen los valores culturales y políticos frente a las fallas del orden establecido. Además, comparten características de lucha. Por ejemplo:

- *Búsqueda de justicia social y dignidad.* Los casos surgen como una defensa de derechos frente a desigualdades estructurales, ya sea por la concentración de la tierra, el desvío de fondos públicos, la autonomía territorial o el reclamo de justicia ante la violencia del Estado.
- *Transformación de las relaciones de poder.* Los movimientos no solo buscan mejoras inmediatas, sino que aspiran a cambios en el poder político y en la voluntad gubernamental. Esto se puede observar con la exigencia de autodeterminación mapuche y con la lucha contra la impunidad institucional en Haití y México.
- *Identidad y resistencia.* La identidad (étnica, campesina, estudiantil o ciudadana) es un elemento que propicia la cohesión para oponerse al sistema capitalista. Esta identidad compartida permite que grupos sin una organización jerárquica inicial, como en Haití, logren una influencia significativa a nivel nacional.

Los casos presentados muestran que los desafíos institucionales en América Latina y el Caribe radican en la incapacidad del Estado para resolver demandas históricas. Estos movimientos buscan un camino hacia una sociedad justa, libre de violaciones y revictimizaciones por parte del Estado. Así, destacamos la resistencia de los movimientos sociales y el paradigma de justicia social basado en la verdad, la memoria y la dignidad.

De igual forma, estos movimientos sociales constituyen una expresión del pensamiento crítico en la medida en que se cuestiona al sistema capitalista ante su esencia depredadora. A pesar de amplias campañas desde el poder para disminuir o erradicar las voces que cuestionan, afirma Marcos Roitman que

por desgracia para el sistema, el pensamiento crítico y reflexivo seguirá existiendo, nunca podrá ser acallado. La conciencia crítica se impone al social conformismo. Enfrentarse a la domesticación, al tiempo que combatir la criminalización del pensamiento crítico solo es posible si se logra subvertir

el orden. Esto implica no dejarse avasallar, sino romper el círculo del miedo, en nuestra especie *homo sapiens sapiens*: la dignidad de ser indomables.⁹

Ante esta coyuntura, el pensamiento crítico en América Latina y el Caribe, tanto en el ámbito de la academia, la cultura y la intelectualidad, como en el terreno de los espacios colectivos, resulta imprescindible si se proyecta otro mundo posible al actual proceso de colapso ecosocial que el capitalismo está desarrollando en el planeta. Son urgentes otras formas de existencia, de relaciones sociales y de armonía geopolítica. La gravedad del momento que atraviesa la humanidad, hundida en una severa crisis en la que queda al desnudo el carácter depredador del capitalismo, lleva a valorar, aún más, la importancia de la organización social y su capacidad no sólo de cuestionar las injusticias sino también de plantear alternativas que dignifiquen la vida.

Referencias

- Basquin, Jean-Sonel. "Petrocaribe, el mayor escándalo de corrupción para un pequeño país como Haití." *Acción no Violenta en las Américas*. 26 de marzo, 2022. <https://flacso.edu.ec/accionnviolenta/petrocaribe-el-mayor-escandalo/>
- Cuéllar Vázquez, Angélica, Analí Loera Martínez, y Christian Ascención Martínez. *La orfandad institucional: el caso Ayotzinapa*. México: Tirant Lo Blanch, 2024.
- González Casanova, Pablo. *Explotación, colonialismo y lucha por la democracia en América Latina*. México: Akal, 2017.
- Klein, Fernando. "Los movimientos de resistencia indígena. El caso mapuche." *Gazeta de Antropología* 24, núm. 1 (febrero 2008): 1-13. <http://dx.doi.org/10.30827/Digibug.7072>
- Michi, Norma. *Movimientos campesinos y educación. El Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra y el Movimiento Campesino de Santiago del Estero MOCASE-VC*. Buenos Aires: El Colectivo, 2010.
- Roitman, Marcos. *La criminalización del pensamiento*. Madrid: Escolar y Mayo Editores, 2018.
- Touraine, Alain. "Los movimientos sociales." *Revista Colombiana de Sociología*, núm. 27 (julio 2006): 255-278. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/recs/article/view/7982> ●

⁹ Marcos Roitman, *La criminalización del pensamiento* (Madrid: Escolar y Mayo Editores, 2018), 184.